

Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Filosofía



Trabajo de Diploma

TÍTULO:

**Enajenación, humanismo y emancipación en
el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez**

Autora: Ailen Peña Saborit

Tutor: Dr. José Antonio Soto Rodríguez

Santiago de Cuba, 2008-2009. "Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución"

“Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo.”

Carl Marx.

Dedicatoria

A mis padres

Por ser mi ideal a alcanzar, por siempre estar ahí, que con el tiempo y sus acciones se han erigido como mis Ángeles de la guarda y es la mayor razón por la que viviré mi vida de una forma organizada.

A mi hermano

Por ser parte de mí, apoyándome y cuidándome de todo mal, por ser mi fiel amigo.

A mi novio

Por estar siempre, por brindarme su hombro cuando mas lo necesito, por ser la calma cuando mis pensamientos no me dan paz, por toda su ayuda, paciencia y amor.

A mi tutor

Por tanta ayuda, dedicación y sus esfuerzos hacia mí.

A mi familia

Que me ha ayudado tanto y han estado pendientes de mí. En especial a mi tía Rosita por estar siempre pendiente de mí.

A mis Abuelos

Que siempre están presentes con sus consejos.

A mis amistades

Por su apoyo: Yusmari, Yaniubis, Sergio, Daile, Aideline y Liena.

Agradecimientos

A mis padres

Por todo su esfuerzo.

A mi novio

Por estar siempre que lo necesito.

A mi tutor

Por su ayuda y comprensión.

A mi familia

Por su apoyo en especial a mis tíos Rosita, Sergio y Dalgi.

A mis amistades

Que siempre están cuando los necesito.

A mi maravilloso grupo

Por todas las cosas lindas que pasamos juntos

A todos los profesores

Que de una forma u otra me ayudaron.

A todos los que no recuerde y han puesto su granito de arena para que yo haya llegado asta aquí.

Resumen

Este trabajo tiene como tema: **Enajenación, humanismo y emancipación en el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez**. Sus ideas han tenido un gran valor para el desarrollo de las ideas marxistas en América Latina, fiel seguidor de las ideas socialistas como proyecto emancipador para el bienestar del humanismo frente a los males del capitalismo. Sus concepciones se han utilizado para reafirmar el humanismo en la sociedad, su pensamiento está marcado por sus ideas progresistas a favor de la justicia, la credibilidad, la viabilidad y el bienestar de los pueblos.

Para Adolfo Sánchez Vázquez la realidad humana conduce a un gran sueño: el de un hombre concreto que vive en sociedad, que vale como individuo, como persona humana concreta, libre de enajenaciones, de desigualdad, de explotación, etc.

Creador de una amplia obra en busca de solucionar el problema de la enajenación del hombre en el capitalismo, a través de su proyecto emancipador para la reafirmación del hombre como un fin y no como un medio o mercancía.

Abstract

This work has like topic: Alienation, humanism and emancipation in Adolfo Sánchez Vázquez thought. Their ideas have had a great value for the development of the Marxist ideas in Latin America, faithful follower of the socialist ideas as project emancipador for the well being of the humanism in front of the wrongs of the capitalism. Their conceptions have been used to reaffirm the humanism in the society, their thought is marked by their progressive ideas in favor of the justice, the credibility, the viability and the well being of the towns.

For Adolfo Sánchez Vázquez the human reality leads to a great dream: that of a concrete man that lives in society that is worth as individual, as concrete human person, free of alienations, of inequality, of exploitation, etc.

Creator of a extended work in search of solving the problem of the man's alienation in the capitalism, through their project emancipador for the man's reafirmación like an end and I don't eat a means or merchandise.

Índice

Índice	Pág.
ÍNDICE	VI
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1: ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ EN EL FILOSOFAR LATINOAMERICANO.	4
1.1 CONDICIONAMIENTO SOCIO-HISTÓRICO EN EL QUE SE DESARROLLA EL PENSAMIENTO DE ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ.	5
1.2 PREMISAS FILOSÓFICAS DE SU PENSAMIENTO Y SU LABOR CREADORA.	14
1.3 ENAJENACIÓN, HUMANISMO E IDEAL SOCIALISTA DESDE EL MARXISMO.	27
CAPITULO 2: ENAJENACIÓN-HUMANISMO Y EL PROYECTO SOCIALISTA EN EL PENSAMIENTO DE ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ.....	31
2.1 ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ Y LA CRÍTICA A LA ENAJENACIÓN HUMANA.....	34
2.2 ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ Y SU ALTERNATIVA HUMANISTA: EL PROYECTO EMANCIPATORIO SOCIALISTA.	44
CONCLUSIONES.....	51
RECOMENDACIONES.....	52
BIBLIOGRAFÍA.....	53
WEBGRAFÍA.....	55

Introducción

El término humanismo se utiliza comúnmente para indicar toda tendencia de pensamiento que afirme la centralidad, el valor, la dignidad del ser humano, o que muestre una preocupación o interés primario por la vida y la posición del ser humano en el mundo. Con un significado tan amplio da lugar a las más variadas interpretaciones, y en consecuencia, a confusión y malentendido. Efectivamente, ha sido adoptada por muchas filosofías que cada una a su modo han afirmado saber qué o quién es el ser humano y cuál es el camino correcto para la realización de las potencialidades que le son más específicas.

Toda filosofía que se ha declarado humanista ha propuesto una concepción de naturaleza o esencia humana, de la que ha derivado una serie de consecuencias en el campo práctico, preocupándose por indicar lo que los seres humanos deben hacer para así manifestar acabadamente su humanidad.

La emancipación humana en el pensamiento filosófico no puede perder de vista cómo este se levanta comprometido con el fiel de su tiempo histórico y su principal punto de mira es la emancipación real del hombre, esto se hace explícito en las concepciones éticas, estéticas, sociopolíticas que expresan las ideas de libertad, justicia y democracia.

En el debate teórico latinoamericano son escasos los pensadores que proponen una correcta ubicación del ser humano ante los complejos problemas de hoy día y de proponer las consecuentes soluciones que entrañan una posición socio-político ante el asunto ya que bajo el proyecto capitalista no abran tales soluciones y el desafío que se abre es la viabilidad de un proyecto socialista que de respuesta a estos problemas.

Adolfo Sánchez Vázquez ha sido uno de los destacados pensadores marxistas de cátedra que en América Latina defiende el humanismo socialista y es fiel seguidor a las ideas de los clásicos del marxismo.

Las concepciones humanistas de Adolfo Sánchez Vázquez van a estar presentes en toda su obra, ya que su pensamiento humanista lo llevó a comprometer su quehacer filosófico en la comprensión crítica de la sociedad capitalista contemporánea, y sus procesos de enajenación del hombre y de la emancipación humana en su ideal socialista como forma de solución de estos problemas.

Las diferentes investigaciones y el estudio de sus obras, ha llevado a la necesidad de realizar esta investigación, en estos momentos en que vivimos donde las contradicciones del capitalismo se han agudizado y aparecen nuevas formas de enajenación y explotación hacia los hombres, por lo que esta investigación tiene como **tema** : Enajenación, humanismo y emancipación en el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez, que nos ha conducido a plantearnos el siguiente **problema**: ¿Cómo se rebela la relación enajenación-humanismo y el ideal socialista en el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez?

El trabajo presenta como **objeto**: El pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez en torno a la relación enajenación-humanismo y el ideal socialista, planteándonos como **objetivo**: Analizar la relación entre enajenación-humanismo y el ideal socialista en el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez.

La presente investigación toma como **idea científica a defender**: En el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez la enajenación y el humanismo se rebelan como contradicción cuya salida es el proyecto emancipatorio del Socialismo.

El tratamiento al tema exigió el cumplimiento de diferentes tareas científicas:

- Determinar el contexto socio-histórico.
- Rebelar las fuentes teóricas y caracterizar su labor creadora.
- Analizar las categorías enajenación, humanismo y el ideal socialista desde el marxismo.
- Analizar su crítica al tratamiento a la enajenación y el humanismo.
- Caracterizar su pensamiento en torno al proyecto socialista como superación a la contradicción enajenación-humanismo.

Los métodos utilizados en este trabajo fueron: el hermenéutico, en la interpretación de los diferentes escritos revisados para ser posible el desarrollo y la realización de esta investigación. También se ha empleado el histórico-lógico, en la exposición del contexto histórico, y en la lógica que se utiliza en la trayectoria de las concepciones de Adolfo Sánchez Vázquez. Por último es empleado el análisis-síntesis los cuales son empleados en los diferentes análisis que se hacen, de las aportaciones teóricas del filósofo, para arribar a las diferentes conclusiones.

La novedad de este trabajo investigativo esta en la significación de las ideas de Adolfo Sánchez Vázquez entorno a la enajenación, humanismo y su proyecto emancipador para América Latina.

Este trabajo consta de dos capítulos, que constan de tres y dos epígrafes respectivamente. En el primer capítulo denominado Adolfo Sánchez Vázquez en el filosofar Latinoamericano, se desarrollan las premisas histórico-sociales y filosóficas del pensamiento humanista de Adolfo Sánchez Vázquez, haciendo referencia al condicionamiento socio-histórico-filosófico del pensamiento humanista de este, y luego llegar al análisis de su vida y obra, destacando así las particularidades del movimiento de su pensamiento y la trayectoria del mismo antes y después de su llegada a México. También se realiza un análisis de las categorías enajenación, humanismo y el ideal socialista desde el marxismo.

En el segundo capítulo se muestran sus concepciones sobre su pensamiento en torno a la enajenación-humanismo y su proyecto socialista, aquí se analizan sus concepciones sobre enajenación-humanismo, hasta llegar a su proyecto de socialismo como alternativa a esta contradicción entre enajenación-humanismo.

CAPITULO 1: Adolfo Sánchez Vázquez en el filosofar Latinoamericano.

El marxismo en América Latina ha revitalizado los estudios sobre el joven Marx, sus análisis sobre la alienación, las formas de explotación capitalista y se ha interesado en recalcar el componente humanista del marxismo y el socialismo. Adolfo Sánchez Vázquez como fiel seguidor de las ideas marxistas en América Latina, esta convencido de que las sociedades humanas no tienen cabida en rígidos esquemas dogmáticos, que la libertad, la igualdad, la democracia y la pluralidad no son palabras huecas que llenan las hojas de proclamas y discursos, sino las únicas señales que habrán de conducir a las sociedades a ser verdaderos espacios para que el individuo se afirme plenamente.

Sánchez Vázquez ha sido uno de los destacados pensadores marxistas de cátedra que en América Latina han tratado de salvar la pureza del marxismo, aún cuando después del derrumbe del campo socialista y la Unión Soviética, muchos que se autotitulaban marxistas ya no creían en sus fundamentos teóricos y prácticos, su lucha siempre ha girado en torno a defender la doctrina del marxismo, adecuándolo a las condiciones de América Latina, siguiendo la herencia del marxismo latinoamericano auténtico.

Es por eso que toda su obra esta comprometida a mejorar la vida de los pueblos de América Latina, donde la carga humanista y desalienadora a estado presente de un modo u otro. Sus concepciones se han utilizado para reafirmar el humanismo en la sociedad, marcando su pensamiento las ideas progresistas a favor de la justicia, la credibilidad, la viabilidad y el bienestar de los pueblos.

1.1 Condicionamiento socio-histórico en el que se desarrolla el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez.

El capitalismo en México nace como heredero legítimo del régimen feudal colonial, e imbricado con el capital metropolitano. No es hijo de la clásica acumulación originaria, de la liquidación radical de la herencia colonial y del ascenso revolucionario de la burguesía mexicana, sino de un proceso contradictorio lastrado por aquella herencia y el dominio del capital imperialista.

En los años ochenta, México es arrastrado y envuelto por la ola de reestructuración y transnacionalización de la economía mundial, de los circuitos financieros y de los procesos productivos; el desmantelamiento de los Welfare States y las nuevas relaciones capital-trabajo; el derrumbe del socialismo soviético y la tendencia masiva a la privatización de las empresas estatales. En 1982 el gobierno de Miguel de la Madrid asume el neoliberalismo, pero se confirma y refuerza en la presidencia de Carlos Salinas de Gortari en 1988. No obstante, se hace trizas en 1994 con la severa crisis financiera que hunde a la economía mexicana, quiebra que persiste y que no pudo ser resuelta por la administración del ex presidente Zedillo.

En 1910 se habían desarrollado ya las formas fundamentales de producción de plusvalía, y en 1940 el capitalismo logra su plena consolidación como formación dominante. Este tipo de estructuración capitalista explica las contradicciones, la incorporación y metamorfosis que sufren las viejas y emergentes clases sociales, el Estado y la dependencia del capital extranjero. Es en esta situación histórica concreta donde se despliegan las confrontaciones sociales, particularmente las del capital y el trabajo.

En la década del noventa se profundizaron las reestructuraciones, favorecidas por un nuevo desbordamiento de capitales externos, y por la negociación y acuerdo del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá. Acuerdo asimétrico sustentado en el intercambio desigual, fundamental pieza de la recolonización estadounidense de América Latina.

Para Emilio Pradilla¹, el tratado de libre comercio ha supuesto en México profundos cambios en las relaciones y prácticas económicas, sociales, políticas y culturales, como la contrarreforma agraria, el proceso de desindustrialización e impulso de la industria maquiladora de exportación, la degradación de la vida de la mayoría de la población mexicana, la creciente depredación de la naturaleza y una nueva interpretación gubernamental de la soberanía, todo lo cual contribuye a una homogeneización capitalista, desigual y fragmentaria del territorio, determinada por el proyecto neoliberal.

La reorganización del capital y la reinserción de México en el proceso de transnacionalización imperialista, como observa Rhina Roux², implicaron la conversión del país no en una plataforma de exportaciones manufactureras proyectada en los planes de desarrollo, sino en una economía tributaria funcional a la forma financiera del capital mundial. Asimismo la modernización neoliberal en México ha producido la concentración y centralización extraordinarias del capital y la producción, por la vía de la fusión de capitales cada vez mayores y la masiva privatización. Estas empresas monopólicas expulsan permanentemente a millones de trabajadores de los mercados de trabajo estructurados, con una tasa de desempleo que bordea el 38 %; incrementan la miseria, expresada en 40 millones de pobres; la deuda externa a 149,689 millones de dólares en 1999; las actividades fuera de la ley, la economía informal y la emigración al norte como éxodo de pobres. La crisis estructural que vive México a partir del 20 de diciembre de 1994, demuestra que si el viejo modelo basado en la Constitución Revolucionaria de 1917 y las reformas de los años treinta, funcionaba mal, la ingeniería neoliberal no logró superar las fallas de aquel modelo; al contrario, las agudizó, ya que la tendencia al desequilibrio externo, la desarticulación de la estructura productiva, la creciente concentración del ingreso, son rasgos que ya estaban presentes antes, y que ahora sólo se recrudecen.

¹ Jesús Ramírez Cuevas: "La economía en México", en <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/26/a07n1cul.php>., consultado 23-3-2007, hora 2:30 p.m.

² Ibidem.

Las crisis anteriores y la presente han matado la credibilidad del estatismo y del neoliberalismo como instrumentos de conocimiento y desarrollo de la realidad y la sociedad mexicanas. Hoy convergen tres crisis estructurales: la del estancamiento neoliberal, y dos superpuestas: la del sistema tecnocrático vigente y la del régimen político pos revolucionario tradicional, cuyas contradicciones configuran un terreno minado de potenciales explosiones sociales.

Expresión de este contradictorio contexto son los movimientos sociales, políticos y revolucionarios de las cuatro últimas décadas. Esta dialéctica real y del pensamiento arrecia en los años ochenta, se manifiesta en la insurrección ciudadana de *El derrumbe del socialismo soviético y el capitalismo contemporáneo: contexto e interpretaciones* 1988, las de febrero y marzo de 1995, y enero de 1998, incluso, en la rebelión del voto de 1997; y particularmente en los movimientos revolucionarios de los años noventa, como la rebelión armada de los indígenas de Chiapas, agrupados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); y la irrupción del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en Guerrero. Ambos son acontecimientos que tienen sus raíces en causas y situaciones añejas de índole estructural, y condensan la situación social y política actual de México, caracterizada por la profundización de la crisis económica y de la forma de Estado. La rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se considera que rompió la envoltura neoliberal mexicana y mostró al mundo la aterradora realidad que tras ella se escondía: la miseria oprobiosa y la explotación despiadada de los indígenas mexicanos.

Además muchos han sido los personas que de una forma u otra han aportaron ideas para la transformación de América Latina en un Mundo libre de injusticia entre ellas se encuentran las de Leopoldo Zea, Benito Juárez, Simón Bolívar, José Martí, Ernesto Che Guevara, Mariátegui, etc., insistieron en reivindicar el carácter humanista y las potencialidades de emancipación para todo el mundo. Pero con el derrumbe de la URSS y el reparto del mundo por las potencias desarrolladas las cosas cambiaron hubo que buscar nuevas vías para el desarrollo de ideas para cambiar el rumbo del Mundo.

Sin embargo, ha sido México el país de la región de mayor desarrollo de esta forma de interpretación del marxismo. Sus núcleos productivos se han concentrado (y se concentran) tradicionalmente en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP).

Cabe destacar la amplia difusión de sus concepciones y, de manera general, del pensamiento marxista a través de eventos de gran trascendencia y de una vasta labor editorial periódica. Pese a la importancia que la filosofía de la praxis tiene en la cultura filosófica de esta época, sus aportes han sido significativos pero a la vez insuficientes para la elucidación de los problemas teóricos y prácticos contemporáneos que complejizan y obstaculizan la transformación revolucionaria del mundo y la realización de la esencia humana.

Se ha enfrentado consecuentemente a toda la reacción neoliberal y postmodernista que ha pretendido sacar partido político e ideológico al derrumbe del socialismo soviético. A la sociedad capitalista mexicana, por otra parte, le es inherente también el despliegue de las confrontaciones sociales entre el capital y el trabajo; el primero, como expresión singular del movimiento universal del capitalismo mundial, y el segundo, como negación universal subyacente del sistema burgués. Entroncado con este antagonismo, el ideal socialista del proyecto emancipador de Marx ha estado presente en México desde comienzos del siglo XX.

La crisis estructural que vive México demuestra el fracaso de la ingeniería neoliberal, cuyo saldo se expresa en un mayor desequilibrio externo, así como en el incremento de la desarticulación de la estructura productiva, y de la concentración del ingreso con sectores estratégicos debilitados y cada vez más controlados por el sector privado nacional y extranjero, con la consiguiente pérdida de soberanía y sometimiento a políticas de ajuste que agravan aún más la situación de atraso de México, con altísimos costes sociales para los trabajadores y el pueblo en general.

En este contexto, los movimientos sociales, políticos y revolucionarios mexicanos sólo expresan la agudización del antagonismo entre el capital y el trabajo, interno y externo, cuya solución radical hace actual y viable el socialismo en México.

El mérito del Partido Comunista Mexicano está en haber roto, antes del derrumbe, la dura dependencia ideológica que lo ató históricamente al socialismo soviético, y socavó con ello la tradicional hegemonía del marxismo soviético en México. Sin embargo, la ausencia de una autocrítica seria y *La filosofía de la praxis ante el colapso del socialismo soviético* una crítica teórico-práctica a las concepciones provenientes del marxismo y el sistema soviéticos, lo condujeron, primero a la asunción de posturas de dudosa perspectiva socialista marxista, como la eurocomunista, y después, a una metamorfosis que sólo preparó su autodestrucción.

Esto explica por qué después del derrumbe muchos de sus herederos no han podido sustraerse del todo a la impronta del escepticismo, del pragmatismo electoral, y como contrapartida a este último tampoco han podido escapar de las tendencias utópicas en relación con el marxismo y el proyecto socialista en México. En estos momentos es un país que esta enfrentando muchos problemas internos, el incremento de las emigraciones, el aumento de los precios de los alimentos, etc.

La UNAM ha sido en México la institución que más ha aportado al desarrollo de las ideas marxistas en América Latina. Como universidad autónoma es un organismo público, descentralizado del estado, basada en los principios de libertad de cátedra y de investigación, e inspirada en todas las corrientes del pensamiento, sin tomar parte en actividades militantes y derrotando cualquier interés individual. Es una de las más grandes e importantes universidades de México e Iberoamérica. Tiene como propósito primordial estar al servicio del país y de la humanidad, formar profesionistas útiles a la sociedad, organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales.

Además, cuando la guerra civil en España les abrió las puertas a los intelectuales emigrados españoles, oportunidad de trabajar y aportar al pensamiento

latinoamericano al promover el principio de libertad de cátedra, pero no solo a ellos sino a grandes pensadores tales como Leopoldo Zea gran defensor de la identidad latinoamericana, etc.

En este contexto es en el cual Adolfo Sánchez Vázquez ha desarrollado todas sus teorías desde su llegada a México es por eso que en toda su obra y con el estudio de las grandes personalidades y luchadores de América se ha visto influenciado para que en todas sus obras aparezca su compromiso en busca de soluciones para el rescate del humanismo no solo en México sino en América Latina completa como vía de emancipación de estos pueblos en busca de mejoras, para los oprimidos.

Su relación con la Universidad Nacional es larga, desde 1959 cuando se le asignó una plaza de profesor de tiempo completo, Adolfo Sánchez Vázquez se ha ocupado y preocupado no sólo por la reflexión filosófica, sino que ha compartido generosamente sus pensamientos con cientos de jóvenes. Por eso cuando la UNAM lo designó profesor emérito, en 1985, sólo se formalizó una relación ya antigua y fructífera. Un año antes, la Universidad Autónoma de Puebla le había otorgado el doctorado honoris causa, reconocimiento que también le otorgó la Universidad de Cádiz en 1988.

Cuarenta y siete años como catedrático en la facultad de Filosofía y Letras hacen de este refugiado político de la Guerra Civil Española un icono de la fuerza izquierdista, comprometido con su gente, honesto y constante en sus principios. De hecho él fue responsable del desarrollo de la filosofía marxista en la UNAM, ya que era poco conocida. Descubre a otro joven, al Carlos Marx de los manuscritos exponiendo lo que ahora se llama realismo socialista, al tiempo que fundamenta una ética social y una filosofía de la praxis, recuperando el valor del humanismo. Formador de cientos de estudiantes, muchos seguidores de sus ideas. Amparándose en la libertad de cátedra y de investigación que siempre ha dominado en la UNAM, que propicio ese desarrollo en su pensamiento crítico y abierto.

Llega a México con cierta concepción del hombre, de la sociedad y de la historia, así como del compromiso moral y político, debido a la influencia de su profesor José Gaos, ya en México se va a nutrir de las ideas de Marx y de las ideas de los pensadores Latinoamericano tales como, Leopoldo Zea, Mariategui y otros, defensores del marxismo y de la identidad latinoamericana.

Pocos eran en los años cincuenta, los marxistas que se atrevían a brincar el muro de la ortodoxia impuesta por la Unión Soviética, entre ellos se encontró Sánchez Vázquez, uno de los que rompió con su pensamiento riguroso y crítico que lo llevo a cuestionar el régimen comunista imperante y las expresiones dogmáticas del marxismo soviético. Al respecto expresa:

La experiencia personal acumulada en mi práctica política junto con la que pude conocer, hacía ya largos años, desde fuera pero cerca del Partido Comunista Mexicano, me predisponían a adoptar una nueva actitud teórica y práctica. Toda una serie de acontecimientos me llevaron a adoptarla efectivamente: las revelaciones del XX Congreso del PCUS, en un primer momento; el impacto de la Revolución cubana, que rompía con esquemas y moldes tradicionales, después, y, por último, la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. En un proceso gradual, que arrancaba de finales de la década de los cincuenta, me vi conducido no ya a buscar cauces más amplios en el marco del marxismo dominante, sino a romper con ese marco que no era otro que el de la visión estaliniana del marxismo, codificada como 'marxismo-leninismo'. Desde entonces me esforcé por abandonar la metafísica materialista del Diamat, volver al Marx originario y tomar el pulso a la realidad para acceder así a un marxismo concebido ante todo como filosofía de la praxis.³

Así rompía con una política y no con la permanente búsqueda por encontrar respuestas a las cuestiones que plantea la construcción de una sociedad más justa, democrática y plural.

³ Adolfo Sánchez Vázquez: "Filosofía de la Praxis". Ed., Grijalbo, México, 1967, pp. 220.

Convencido de que las sociedades humanas no tienen cabida en rígidos esquemas dogmáticos, que la libertad, la igualdad, la democracia y la pluralidad no son palabras huecas que llenan las hojas de proclamas y discursos, sino las únicas señales que habrán de conducir a las sociedades a ser verdaderos espacios para que el individuo se afirme plenamente.

He llegado a la conclusión de que no obstante el fracaso histórico de los proyectos de emancipación social, el socialismo sigue siendo necesario, deseable, posible... se hacen necesarias las teorías que contribuyan a realizar el proyecto socialista de emancipación. Y, entre ellas, sin ser exclusivo, el marxismo, entendido como proyecto liberador, crítica de lo existente, conocimiento de la realidad social a transformar y vinculación con la práctica.⁴

Fue en la tradición del pensamiento marxista donde el humanismo alcanzó una proyección de mayor trascendencia y arraigo por la propuesta desalienadora que propugnaba desde los trabajos tempranos de los fundadores de aquella teoría, que concibieron como *socialismo científico*. Pero la carga ideológica que acompañaba a este discurso lo confundía con otras doctrinas emancipatorias comunistas, socialistas, anarquistas etc.

Muchos apreciaron, desde sus primeras manifestaciones y acciones inspiradas en su ideario, que se trataba de un proyecto revolucionario de relevancia muy superior a todos los que le habían antecedido y que su sentido humanista tenía dimensiones mayores a las acostumbradas. Aun cuando no dejase de destilar ciertos ingredientes no menos utópicos que los que criticaba en otras corrientes ideológicas de su época.

El humanismo, desde que maduró la modernidad, reclamaba revelarse a través de componentes más efectivos que las filantrópicas declaraciones de la ilustración. El marxismo le ofreció vías de concreción a través de ensayos prometedores de realización, por el nuevo paradigma de socialismo que éste preconizaba. Las

⁴ Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.45.

propuestas humanistas del marxismo podrían entroncar armónicamente con las tradiciones de pensamiento de distintas regiones, culturas y países que evidenciasen a su vez un marcado carácter humanista.

En América Latina, donde la carga humanista y desalienadora había estado presente de un modo u otro a lo largo de la trayectoria de su pensamiento más significativo, no resulta extraño que la recepción del marxismo entroncase con esa herencia.⁵ De ahí que algunos pensadores, provenientes de corrientes distantes del proyecto socialista, llegasen a reconocer, desde fines del siglo pasado y en mayor medida a inicios del presente, el contenido humanista que subyacía en la obra de Marx y de muchos marxistas. No significaba que se identificaran, ni mucho menos, con todas las experiencias y los ensayos de proyección socialista que se emprendían en nombre del marxismo, pero si compartían mucha de estas concepciones.

Volver a Marx se convierte hoy, más que una consigna, en una urgencia teórica, pues por un lado se había mantenido sin publicar algunas de sus obras cruciales y otros documentos reveladores de la riqueza de su pensamiento científico y humanista, y por otro se habían forzado muchas interpretaciones para justificar las prácticas políticas más controvertidas y cuestionables desde una perspectiva genuinamente de humanismo socialista. Aunque no tenía que haber sido necesario el derrumbe del campo socialista para ver las dificultades a las que se enfrentaban.

Adolfo Sánchez Vázquez como fiel seguidor de las ideas marxista y de su proyecto emancipatorio del hombre, se ha convertido en un representante de sus ideas en busca del bienestar de los pueblos y del socialismo como única alternativa al capitalismo y a todas las formas de enajenación que trae consigo.

⁵ Véase: Pablo Guadarrama González: "Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista en América Latina" <http://www.scielo.br/pdf/ea/v11n30/v11n30a21.pdf> , consultado 23-2-2009, hora 3:30 p.m.

1.2 Premisas filosóficas de su pensamiento y su labor creadora.

Adolfo Sánchez Vázquez representante de la filosofía de la praxis, filósofo, poeta nació en Algeciras (Cádiz), España el 17 de septiembre de 1915. Sus primeros años de vida transcurrieron en su pueblo natal, pero pronto la familia se trasladó a Málaga donde cursó la primaria, el bachillerato y, entró en contacto con la esencia y el sentido de su vida: la reflexión político-filosófica algunos acontecimientos que nos pueden ayudar a entender su trayectoria.

Para poder seguir la vida del doctor Adolfo Sánchez Vázquez es necesario considerar que su actividad política la inicio muy precozmente en Málaga, pues era difícil sustraerse al clima de entusiasmo que suscitó el nacimiento de la Segunda República; luego, el torbellino de la guerra, la guerra civil fue para él una experiencia vital importante; para desembocar en los largos días, que fueron para él el exilio, llega a Veracruz el 13 de junio de 1939 con el fin de encauzar una nueva vida con la firme creencia de que ella constituiría un paréntesis de breves años hasta la vuelta a la patria. En 1933, Adolfo Sánchez Vázquez ya formaba parte del Bloque de Estudiantes Revolucionarios y ese mismo año ingresó a la Juventud Comunista. Sin embargo, la política no era su única ocupación y preocupación ya que la actividad literario-poética tenía también un lugar importante en su vida: Dentro de su actividad literaria de esos años, ya en el umbral electrizante de la preguerra civil, figuran sus colaboraciones en una sección de literatura de *Mundo Obrero*, órgano dirigido por el partido comunista de España, así como su trabajo activo, con José Luis Cano, al frente de una publicación política-intelectual, *Línea*, de breve existencia.

También a este período corresponde la revista *Sur*, que en Málaga funda y dirige junto a Enrique Rebolledo. En esa misma ciudad, Adolfo Sánchez Vázquez realizó sus estudios de bachillerato en un ambiente propicio para su inquieto espíritu ya que tuvo cercanía con dos instituciones intelectuales de tradición liberal: la Sociedad Económica de Amigos del País, con su biblioteca circulante que contaba con prácticamente todas las novedades y la Sociedad de Ciencias que se caracterizaba por su programa de actos y conferencias.

En 1935 inició en Madrid sus estudios profesionales en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. *"La facultad orgullo de la política cultural de la República, era tanto por el pensamiento que la inspiraba como por la influencia que ejercía en sus aulas"*⁶. En ella se cristalizaba su idea de misión de la universidad y, en cierto modo, se transparentaba su visión elitista de España y de la sociedad. Aunque satisfecho académicamente, dado el buen nivel, se sentía extraño ideológicamente. Sin embargo, la sublevación franquista de 1936 irrumpió en la escena política y social y no dejó lugar alguno para que Adolfo Sánchez Vázquez se sintiera extraño ideológicamente en las aulas universitarias: La lucha apenas comenzaba. Desde el primer momento se suma a ella a través de las tareas que le encomendaban las juventudes socialistas y comunistas. Así empezaba su periplo como militante social, comprometido con sus ideas y con su país; en 1936 fue director del órgano de expresión *Octubre*, en 1937 Santiago Carrillo, a nombre de la comisión ejecutiva de la organización, le encarga la dirección del diario *Ahora*, tarea que desempeñó sólo algunos meses pero que le permitió asistir al II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas.

La guerra, esa extraña y compleja compañera de algunos momentos históricos, no daba respiro y, en septiembre de 1937 Adolfo Sánchez Vázquez se incorporó a la 11^{na} división y participó en la batalla de Teruel. Poco después pasó al cuerpo del ejército con el cual *"...hice todo el resto de la guerra en Cataluña hasta que después de la durísima batalla del Ebro nuestras tropas se vieron forzadas a cruzar la frontera, pasada la línea fronteriza, llego primero a Perpignan, donde hice contacto con mis jefes, y poco después con más audacia que recursos seguí hasta París donde la estancia estaba absolutamente prohibida para nosotros."*⁷

⁶ Gabriel Vargas Lozano: "El humanismo teórico-práctico de Adolfo Sánchez Vázquez" Utopía y praxis latinoamericana, en http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162006007000008&lng=es&nrm=iso. , consultado 23-2-2009, hora 3:30 p.m.

⁷ La Jornada, (entrevista) Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/26/a07n1cul.php>, consultado 23-2-2009, hora 3:00 p.m.

De ahí lo trasladaron a un albergue que la Asociación de Escritores Franceses había preparado para algunos intelectuales españoles. Tras unos meses en que su futuro parecía no sólo incierto sino sombrío debido a las consecuencias de la segunda guerra mundial, el general Lázaro Cárdenas abrió las puertas de México a los refugiados españoles. Llega a México en 1939 con cierta concepción del hombre, de la sociedad y de la historia, así como del compromiso moral y político. Esa concepción, que traía a sus 23 años de España, era el marxismo. Pero es en México donde éste se afina, se depura y afirma su actividad teórica y práctica. En México, *"...del que nada sabía salvo lo que le había contado en Madrid, poco antes de la guerra, Andrés Iduarte..."*⁸, Adolfo Sánchez Vázquez orientó sus primeros pasos en una dirección política y cultural. Participó con Juan Rejano, Lorenzo Varela y Miguel Prieto, entre otros, en la fundación de *Romance y Ultramar*. También en la revista de la Junta de Cultura Española *España Peregrina*. Fue, asimismo, de los fundadores de la Unión de Intelectuales Españoles en este país.

Desde 1941 hasta 1943 radicó en Morelia impartiendo clases de filosofía en el bachillerato, en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo y desempeñó otras actividades alejadas, en estricto sentido, de la reflexión filosófica pero obligadas por su situación económica: dirigió una de las casas de los niños de Morelia, escribió novelas basadas en guiones de películas, y dio clases de español al personal de la embajada soviética.

De regreso a la Ciudad de México retome los estudios universitarios en la UNAM. Cursé todas las asignaturas de la maestría en letras españolas... comencé a preparar mi tesis sobre El sentido del tiempo en la poesía de Antonio Machado que no llegué a terminar. Así, entre la filosofía y las letras, en 1955 obtuvo en la Universidad Nacional el grado de maestría en filosofía con el trabajo Conciencia y realidad en la obra de arte, en el que se reflejaba

⁸ Ibidem.

no sólo el estado de mi formación filosófica en aquellos momentos sino muy especialmente el lugar que ésta ocupaba en la filosofía marxista.⁹

Su relación con la Universidad Nacional es larga, desde 1959 cuando se le asignó una plaza de profesor de tiempo completo, Adolfo Sánchez Vázquez se ha ocupado y preocupado no sólo por la reflexión filosófica, sino que ha compartido generosamente sus pensamientos con cientos de jóvenes. Por eso cuando la UNAM lo designó profesor emérito, en 1985, sólo se formalizó una relación ya antigua y fructífera. Un año antes, la Universidad Autónoma de Puebla le había otorgado el doctorado honoris causa, reconocimiento que también le otorgó la Universidad de Cádiz en 1988. En los años cincuenta, pocos eran, los marxistas que se atrevían a brincar el muro de la ortodoxia impuesta por la Unión Soviética, y entre ellos se encontraba Adolfo Sánchez Vázquez; su pensamiento riguroso y crítico, así como sus experiencias personales lo llevaban a cuestionar el régimen comunista imperante, que tenía su expresión perfecta en el realismo socialista. Porque para él, en el marxismo no cabe régimen esquemático.

"De la práctica ha dicho vendrían el estímulo y la exigencia de llevar esos intentos anti dogmáticos hasta sus consecuencias más profundas"¹⁰

Así, Adolfo Sánchez Vázquez motivado por encontrar respuestas creíbles, ciertas, a las cuestiones que plantea la construcción de una sociedad en nombre del marxismo y socialismo, e inmerso en un ambiente de pluralidad filosófica que le brindaba el medio académico, mismo que le abrió la posibilidad de una serie de encuentros y diálogos con jóvenes filósofos.

⁹ Gabriel Vargas Lozano: "El humanismo teórico-práctico de Adolfo Sánchez Vázquez" Utopía y praxis latinoamericana, en http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162006007000008&lng=es&nrm=iso , consultado 23-2-2009, hora 3:30 p.m.

¹⁰ Camilo Valqui Cachi: La filosofía de la praxis en México ante el derrumbe del socialismo soviético. (Vigencia y viabilidad del marxismo), en <http://www.rebellion.org/libros/valqui111102.pdf> , consultado 2-3-2007, hora 2:00 p.m.

El camino andado por Adolfo Sánchez Vázquez ha sido tan amplio y prolífico, autor de más de una docena de textos, entre los que se encuentran: ***El pulso ardiendo, Las ideas estéticas de Marx, Conciencia y realidad en la obra de arte, Filosofía de la praxis, Ética, Estética y marxismo, Del socialismo científico al socialismo utópico, Sobre arte y revolución, Filosofía y economía en el joven Marx, Sobre filosofía y marxismo y Ensayos marxistas sobre historia y política.***

La obra de Sánchez Vázquez se ha desplegado, en disciplinas como la ética, la estética, la filosofía política, la filosofía de la historia y crítica literaria. Ha sido coordinador del Colegio de Filosofía de la Facultad de Filosofía de la UNAM, presidente de la Asociación Filosófica de México, presidente del Colegio de Profesores de Filosofía de la Facultad de Filosofía, miembro del Instituto Internacional de Filosofía, miembro del consejo editor de la revista *Praxis International* y miembro del comité ejecutivo de la Asociación Internacional de Estética.

Es profesor titular de filosofía contemporánea, estética y ética en esta última Universidad. Sánchez Vázquez llegó a la filosofía por la práctica literaria o poética y se interesó pronto por el marxismo, bien que por un marxismo abierto, renovador y crítico y no dogmático. Dentro de este amplio marco ha trabajado sobre todo en cuestiones éticas y estéticas. Frente a toda concepción cerrada o normativa de la experiencia estética y del arte, ha propugnado una teoría que permita dar razón de toda relación estética del hombre con la realidad.

Para Adolfo Sánchez Vázquez pensar el mundo de la filosofía de la praxis tiene que sujetarse a ciertas exigencias: Mantener los ideales, fines o propósitos emancipatorios sin los cuales carecería de sentido la función práctica, vital, que asignamos a la filosofía. En 1966 se hace doctor con su tesis doctoral ***Filosofía de la praxis***, pública en 1967.

Para la creación de su tesis Sánchez Vázquez de las fuentes teóricas de las que se nutrió, fue de La Filosofía Clásica Alemana, pero muy específicamente en la obra

Fenomenología del Espíritu de Hegel, ya que sabemos que en la filosofía de ese tiempo la actividad era la conciencia o el espíritu debido a las circunstancias históricas, concreta realidad de los tiempos en que vivían.

Pero el activismo teórico, determinado por la pobreza de una praxis real y efectiva, encuentra su justificación teórica en el movimiento idealista, reivindica la actividad de la conciencia, del espíritu, hasta elevarlo al plano absoluto e incondicionado como lo sitúa Hegel.

Según Sánchez Vázquez “Hegel al reducir todo a una fenomenización de la actividad espiritual, reconoce también como una manifestación de ella a la actividad práctica material que es el trabajo humano, que él lo entiende como un trabajo espiritual.”¹¹

Fue el primero en ofrecer un tratamiento a fondo del la praxis como actividad transformadora y productora de materiales. Para él la lucha por la libertad se sitúa en encontrar la superación del espíritu en los hombres.

Otro de sus fuentes teóricas fueron Feuerbach y Marx. De Feuerbach realizó un análisis de su obra *La esencia del cristianismo* y principalmente el capítulo XII. Aquí él pone al egoísmo como fundamento de la relación práctica con el mundo. A este comportamiento práctico él contrapone la actitud teórica, el punto de vista del hombre con la naturaleza, donde el único avance que el autor ve es que aquí ya se pone en primer plano como sujeto verdadero al hombre y no ya al espíritu.

También se vio influenciado por destacados filósofos mexicanos como Antonio Caso, García Maníes, Leopoldo Zea, Eli del Gortari entre otros y por las lecturas de profundización de las obras de los clásicos del marxismo y de sus desarrolladores en figuras como Gramsci, Althusser, Lukacs, Kossh, Bloch y muchos otros Latinoamericanos tales como Mariátegui y el Che en su lucha por el mejoramiento humano.

¹¹ Adolfo Sánchez Vázquez: “Filosofía de la praxis”. ed. Grijalbo, México, 1967, pp. 58.

Para Sánchez Vázquez haber introducción de la praxis como categoría central del marxismo no sólo significa reflexionar sobre un nuevo objeto, sino fijar asimismo el lugar de la teoría en el proceso práctico de transformación de lo real. Pero, a su vez, determina la naturaleza y función de los distintos aspectos del marxismo como crítica, proyecto de emancipación, conocimiento y vinculación con la práctica, y en esto radica una de sus diferencias con la filosofía anterior y posterior. En el caso de México este libro: ***Filosofía de la praxis*** abrió una nueva perspectiva para el desarrollo del marxismo en México y por extensión en Latinoamérica, frente a las versiones ontologizante; epistemológica y humanista.

Para Sánchez Vázquez la praxis es una actividad material, práctica, específica y exclusiva del hombre social. Es propiamente una actividad humana, transformadora de la naturaleza, de la sociedad y del propio hombre.

Sánchez Vázquez con sus trabajos deberá estar en las manos de los obreros y campesinos que abrazan las causas revolucionarias, ese es su mejor lugar por más que en algunos casos tome tiempo llegar ahí. Ya que su obra esta comprometida a mejorar las condiciones de vida de los pueblos de América Latina que luchan por su libertad.

Con la obra juvenil de Carlos Marx titulada *los Manuscritos económico-filosóficos de 1844* le permite a Sánchez Vázquez, en primer lugar, liberarse de la ortodoxia soviética que dominaba el ambiente cultural, político e ideológico de los años cuarenta y cincuenta en el ámbito de la izquierda. En efecto, en ese periodo, la política oficial de la URSS, bajo el estalinismo y especialmente bajo las formulaciones de Zhdanov, consideraba que el realismo socialista era la única concepción adecuada para la nueva sociedad. Así, con la crítica como herramienta primera del pensamiento y enfrentado a las contradicciones del "socialismo real", no le dejaron sombras de duda, marcó decisivamente su ruptura, ruptura sí, mas con una política, no con la permanente búsqueda por encontrar respuestas a las cuestiones que plantea la construcción de una sociedad más justa, democrática y plural.

Sánchez Vázquez considera que el intento de alcanzar el socialismo en varios países latinoamericanos con la experiencia del derrumbe del socialismo soviético y de la crisis del marxismo sin las condiciones políticas y sociales necesarias y que el más extremo voluntarismo no podía crearlas, sin las mediaciones indispensables entre el objetivo y su realización y bajo la dirección “foquista” o vanguardista de una minoría aislada de la sociedad, sólo podrá conducir como condujo efectivamente en la URSS a un doloroso fracaso.

Por eso dentro de sus concepciones sobre la utopía, Sánchez Vázquez piensa que el socialismo, en cuanto ideal, siempre tiene una dimensión utópica ya que para él existen dos tipos de utopías las realizables y las no realizables y la del socialismo para él es realizable solo ahí que proponerse realizarlo. Adolfo Sánchez Vázquez ha sido un pensador crítico y tenaz, marxista convencido de que las sociedades humanas no tienen cabida en rígidos esquemas dogmáticos, que la libertad, la igualdad, la democracia y la pluralidad no son palabras huecas que llenan las hojas de proclamas y discursos, sino las únicas señales que habrán de conducir a las sociedades a ser verdaderos espacios para que el individuo se afirme plenamente.

Sobre la utopía Adolfo Sánchez Vázquez piensa que el socialismo en cuanto ideal, siempre tiene una dimensión utópica. “El marxismo sería entonces el fundamento racional del socialismo en sentido¹², pues descubre lo posible y lo imposible en cuanto a la realidad; mientras el socialismo sería una empresa racional que no cierra las puertas a la imaginación y por su puesto a la utopía.

Tanto si se entiende como pensamiento o como una práctica, es decir como imagen de un futuro deseable o como comportamiento práctico y humano para realizarla, la utopía tiene su historia. Incluso quienes en las últimas décadas sentencian su fin, no pueden dejar de reconocer su presencia en el pasado.

Las utopías modernas en su primera fase renacentista tienen mucho que ver con los sufrimientos y costo sociales que la transición del feudalismo al capitalismo impone a

¹² Adolfo Sánchez Vázquez: “Ensayos marxistas sobre historia y política”. Ed. Grijalbo. México. pp.33.

los campesinos con la expropiación y expulsión de sus tierras y su transformación en vendedores de su fuerza de trabajo.

La atención se concentra en este mundo terreno, cuyos males no solo se describen, sino que se señalan sus causas fundamentales (la propiedad privada, la omnipotencia del dinero y el afán de poder), así como los sujetos históricos del hambre y la miseria bajo las nuevas relaciones sociales de producción.

Así pues, las utopías modernas no solo anclan en lo real y critican en presente; “sino que se internan imaginativamente en el futuro y exploran lo posible. Anticipan con ello una realidad que no es todavía, pero que puede y debe ser”¹³.

La utopía aquí propone un modelo de sociedad que, no está fuera del tiempo ni de lo posible. Hay una voluntad de realización de lo utópico, aunque no se despliegue en el terreno de la acción, del esfuerzo práctico de transformar lo existente.

Los socialistas utópicos reaccionan críticamente ante las terribles condiciones sociales de su tiempo, sobre todo para los trabajadores. Para superarlos proponen fantásticos y detallados modelos de una nueva sociedad. “Tanto unos como otros tiene sus utopías no solo como deseaban sino también como posibles y realizables”¹⁴. Sus empeños en realizar su utopía terminan en un fracaso. Pero este no conduce al fin de la utopía, sino a forjar sobre nuevas bases otra nueva.

Hay pues, una utopía en Marx y la hay como proyecto de emancipación o de una sociedad futura; es decir, como alternativa social al sistema de dominación y explotación capitalista, un mundo sin utopías, sin metas, sin ideales, sería un mundo sin historia, congelado en el presente.

Sánchez Vázquez tiene como aporte teórico el haber reivindicado la utopía en el análisis de las alternativas como proyecto de emancipación y en establecer una

¹³ Adolfo Sánchez Vázquez: “A tiempo y destiempo”. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004. pp. 545.

¹⁴ Pablo González Casanova: “Una utopía en América”. Ed. el colegio de México. 1953. pp. 548.

crítica certera a la fría comprensión dogmática del socialismo como proyecto de emancipación.

Para Sánchez Vázquez el marxismo como teoría sigue en pie, pero a condición de que, de acuerdo con el movimiento de lo real, mantenga sus tesis básicas aunque no todas, revisen o ajusten otras y abandonen aquéllas que tienen que dejar paso a otras nuevas para no quedar a la zaga de la realidad. O sea, en la marcha para la necesaria transformación del mundo existente, hay que partir de Marx para desarrollar y enriquecer su teoría, aunque en el camino haya que dejar, a veces, al propio Carl Marx.

En fin, el marxismo de Sánchez Vázquez puede definirse, en sus propias palabras, como un marxismo vivo, anti dogmático, que trata de conjugar los tres aspectos para él esenciales: el marxismo como crítica, proyecto de transformación del mundo y conocimiento. Para él, la filosofía responde a la necesidad vital de esclarecer el puesto del hombre en el mundo, contribuyendo así a mantenerlo, reformarlo o transformarlo. Esa necesidad vital se vuelve hoy imperiosa en un mundo en que la violencia desafía a la razón, en el que la vida cotidiana conoce nuevas formas de enajenación y colonización de las conciencias, en la que la mayoría de los pueblos solo conocen el atraso, la explotación, la miseria, etc. Se hace necesario para contribuir a hacer más racionales y humanas las relaciones entre los hombres y los pueblos se hace necesario una filosofía, por lo pronto una filosofía sin más ni menos.

Con respecto a las posiciones izquierdistas Sánchez Vázquez planteó la necesidad de que la izquierda asuma la crítica de sus prácticas y sus experiencias, y valores universales como la libertad, la igualdad, la democracia, la solidaridad y los derechos humanos.

Para él las filosofías nacen de la historia, están en ella y en ellas encuentran las condiciones de su supervivencia relativa o su desaparición. Él no está de acuerdo con Fukuyama con su teoría acerca del fin de la historia, ya que han sido los hombres los verdaderos sujetos de la historia, sin saberlo han escrito la historia de la

humanidad con su actividad creadora. Por eso la filosofía responde a la necesidad vital de esclarecer el puesto del hombre en el mundo, contribuyendo a mantenerlo y transformarlo. Esta necesidad vital se hace hoy más necesaria en el mundo en el que la violencia desafía a la razón, en el que la vida cotidiana conoce nuevas formas de enajenación, en el que los valores hedonistas, consumistas, etc., predominan, y en la que la mayoría de los países solo conocen el atraso, la miseria, la explotación y la marginación.¹⁵

Es por eso que en América latina la filosofía puede y debe contribuir a elevar la conciencia de la identidad del hombre latinoamericano, del sentido de su historia y de sus posibilidades de emancipación, no es que para filosofar haya que poner un color continental sino que hay que poner en relación las ideas con la realidad.

Para Sánchez Vázquez la ideología es un ingrediente inseparable de la filosofía por el papel que desempeña en una sociedad dividida en clase, aunque siempre predomine la ideología de la clase dominante, habrá grupos que defiendan otras ideología y luchen por un cambio. Su filosofía es una filosofía que responde a los intereses de estos tiempos en busca de salir del dogmatismo en que convirtieron las teorías marxistas. En la actualidad él lucha con sus ideas en busca de que forma puede poner en práctica sus teorías y principalmente la praxis, para transformar este mundo en un mundo mejor.

“La ciencia según Sánchez Vázquez es una actividad social cuyos planes o logros responden a los intereses de las clases dominantes es por eso que los científicos se dividen y aquí las nuevas teorías desbaratan a las otras, al igual que en la historia de la filosofía unas teorías superan a otras.”¹⁶

El impacto de su amplia e importante obra respalda los múltiples reconocimientos y distinciones que ha recibido, entre los cuales destacan los Doctorados *honoris causa*

¹⁵ Adolfo Sánchez Vázquez:” A tiempo y destiempo”. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.252.

¹⁶ ídem, pp.45

otorgados por la Universidad Autónoma de Puebla (1985), Universidad de Cádiz (1987), Universidad Nacional de Educación a Distancia (1993), Universidad Autónoma de Nuevo León (1994), Universidad Nacional Autónoma de México (1998), Universidad Complutense (2000), Universidad de Buenos Aires (2002), Universidad de Guadalajara (2004), así como el Premio Nacional de Ciencias y Artes por el gobierno de México (2002), el Reconocimiento “Alfonso X el Sabio” del gobierno español, y los nombramientos de Profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Investigador Emérito por el CONACYT y de las Cátedras especiales de la Fundación de Investigaciones Marxistas de España y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla.

Pocos trabajos filosóficos, políticos, estéticos, éticos; han influido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en México, y entre ellos se encuentra la obra de Sánchez Vázquez, que aunque haya quien lo niegue y reniegue, es una contribución para poner al descubierto al capitalismo, para que podamos comprenderlo plenamente, escudriñar sus vueltas y revueltas, sus intestinos y sus destinos. Conocerlo plenamente en sus etapas o sus fases y así, lograr su superación definitiva. Sus seguidores tenemos la responsabilidad de impedir la petrificación burocrática de su trabajo, asiendo cambios, criticando y rebasando lo mal hecho, para así evitar que el que investigue sus obras sienta un gran placer y descubra su validez, para ello hay que luchar contra los midas, ilustrados, eruditos o besamanos, que convierten en mausoleo todo lo que tocan.

Su obra asume la obligación de toda teoría que aspira a la verdad y pone a prueba sus tesis contrastándolas con la realidad y con la práctica: La transformación de la realidad. “El trabajo de Adolfo Sánchez Vázquez se mantiene y enriquece no porque sea letra definitiva, sino porque estimula al desarrollo dialéctico de los muchos temas y categorías que detalla, relaciona y sintetiza”¹⁷.

¹⁷ Federico Álvarez: “Los trabajos y los días”. Ed. Grijalbo. México. 1995. pp. 22.

Habrá que establecer con precisión el tamaño de las contribuciones de Adolfo Sánchez Vázquez a la praxis revolucionaria; porque su trabajo es fuerza histórica motriz, fuerza revolucionaria que no puede convertirse en curiosidad ornamental para bibliotecas ni sabihondos de élite, para esto es necesario que su obra tenga reconocimiento por todos, así como su expansión, extensión y divulgación a todas partes.

Para Sánchez Vázquez la realidad humana conduce a un gran sueño, el de un hombre concreto que vive en sociedad, que vale como individuo, como persona humana concreta, libre de enajenaciones, de desigualdad, de explotación, etc.

1.3 Enajenación, humanismo e ideal socialista desde el marxismo.

El pensamiento marxista, nutriéndose de toda la obra de creación humana que le antecedió, sitúa al hombre no sólo como centro de sus preocupaciones filosóficas, sino que propone las vías para lograr una verdadera existencia humana, y en ese sentido proyecta la formación de un hombre nuevo, un individuo superior, plenamente emancipado y desarrollado multifacéticamente en todos sus aspectos, es decir, perfeccionado espiritual, moral, físico y estéticamente.

El humanismo marxista no se basa en una concepción general abstracta del hombre, sino en una visión histórica y social, es decir concreta de lo humano; donde el hombre es, a la vez que creador, resultado de la sociedad en que vive.

El humanismo: "es un conjunto de ideas que expresan respeto hacia la dignidad humana, preocupación por el bien de los hombres, por su desarrollo multilateral, por la crear condiciones de vida favorables para los hombres."¹⁸

Para Marx el hombre es ante todo el conjunto de sus relaciones sociales "... la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de sus relaciones sociales"¹⁹. Relaciones que no son puramente espirituales, entre conciencias, sino la unidad de lo espiritual y lo material, relaciones establecidas a través de la interacción del hombre con la naturaleza en el proceso de producción y reproducción de su vida material y espiritual.

Por medio del trabajo el hombre transforma la naturaleza y crea objetos. El producto es obra humana, proyección u objetivación del hombre. Por medio del trabajo el hombre pone la naturaleza a su servicio, la humaniza, pero, al mismo tiempo el hombre se eleva sobre ella, se remonta sobre su ser natural; en pocas palabras, se humaniza a sí mismo.

¹⁸ M. Rosental y P. Ludin: "Diccionario Filosófico", Ed. Política, La Habana, Cuba. pp. 224.

¹⁹ Adolfo Sánchez Vázquez: "Filosofía de la praxis". Ed. Grijalbo, México, 1967, pp.115.

Si el trabajo es de este modo, la autoexpresión del hombre y el proceso de su autodesarrollo, debería ser pues, fuente de satisfacción para éste, pero pierde esta posibilidad en el proceso de su enajenación, en la conversión del trabajador en mercancía, efecto de la división social del trabajo, que en las condiciones de la propiedad privada, lo reduce a una fracción de hombre.

El humanismo como antítesis de la alienación presupone la reflexión y la praxis derivada de ella, dirigida a engrandecer la actividad humana, a hacerla cualitativamente superior en tanto contribuya a que el hombre domine sus condiciones de existencia y se haga más culto, buscando siempre la superación de la capacidad humana en beneficio de la condición humana.

Marx analiza la relación existente entre propiedad privada y trabajo enajenado. El trabajo enajenado se vincula con la naturaleza esencial de la propiedad privada y con su desarrollo, por lo que la liquidación de la propiedad privada en un estadio dado del desarrollo social a través de la revolución social del proletariado implica simultáneamente la eliminación del trabajo enajenado.

Para Marx:

La enajenación consiste primeramente en que el trabajo externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de autosacrificio, de ascetismo. En

último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro. (...) Pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo.²⁰

Ya que el objetivo de la producción capitalista es la ganancia y no el satisfacer las necesidades humanas Quizás una de las formas más degradantes de la enajenación es la manera en que todo puede convertirse en un bien que puede ser comprado y vendido. Hay otro aspecto de la enajenación que Marx llamó el "el fetichismo de los bienes". Lo que él quiso decir con esta frase extraña es la manera en que la relación social entre seres humanos, en el contexto de la producción para el mercado capitalista, toma la forma fantástica de una relación entre cosas.

Marx defiende la idea de que la alienación empobrece al hombre socio-histórico negándole la posibilidad de modificar aspectos de los ámbitos en los que se ve involucrado, provocándole una *conciencia falsa* de su realidad. Sin embargo, éste es un hecho que puede suprimirse. La única manera de superar la enajenación es cuando los trabajadores decidan abolir colectivamente su separación de la propiedad y el control de los medios de producción, y usen este control para abolir el mercado y lo reemplacen con una planificación consciente que permita satisfacer las necesidades humanas.

El marxismo no es sólo una crítica del capitalismo sino ha la vez un proyecto de sociedad emancipada en la que se aspira a realizar los valores degradados e irrealizables en la realidad criticada. Para Marx la transformación de la sociedad, primero se debe de tener una la toma de conciencia de esa necesidad, de que este mundo si puede transformado y es lo que precisamente descubrió Marx en su análisis sobre el mecanismo, tendencias y contradicciones de la sociedad capitalista.

²⁰ Carlos Marx: "Manuscritos económicos y filosóficos del 1844".Ed. Pueblo y Educación La Habana. Cuba.1975.pp.72.

Marx al poner su análisis en la perspectiva de una sociedad emancipada, trata en primer lugar de transformar el mundo en dirección liberadora, de clase primero y universal humana después.

El socialismo: "es un régimen que surge como resultado de la supresión del modo burgués de producción y de instauración de la dictadura del proletariado. Su objetivo es acabar la explotación del hombre por el hombre, la desigualdad, garantizar el derecho al trabajo, a la instrucción, la paz, la fraternidad, la libertad de los hombres de todo tipo de enajenación, etc."²¹

Marx dedica toda su obra a la crítica de la sociedad capitalista y a los males que trae aparejada y a la solución del problema que es la sociedad socialista, y todas las condiciones necesarias para su triunfo tales como: que las condiciones objetivas y subjetivas estén creadas, la toma de conciencia de las masas de la necesidad del cambio de régimen, etc.

²¹ M. Rosental y P. Ludin: "Diccionario Filosófico", Ed. Política, La Habana, Cuba. pp. 424

CAPITULO 2: Enajenación-humanismo y el proyecto socialista en el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez.

La polémica del humanismo no es fortuita, surge en los momentos de tensión. El humanismo ha sido consustancial a la reflexión filosófica en América Latina, está presente desde los primeros años de la conquista cuando se produce la discusión sobre la justificación o no de tal empresa y la situación de los aborígenes en la misma.

Es decir en América Latina se dan los primeros rasgos humanistas en la escolástica desde una visión eticista contra los abusos que vinieron aparejados a la conquista y colonización, en cuanto al trato indiscriminado que le daban a los indios que provocó su exterminio, ya en el pensamiento de aquellos sacerdotes de los siglos XVI y XVII se vio la situación y la urgencia del hombre americano en su lucha por el mejoramiento de sus vidas.

En el Renacimiento el humanismo se utiliza para combatir la ideología teológica del feudalismo, en esta época se retoma la necesidad de un renacer del hombre, aquí el hombre se libera de las ataduras de la religión y se toma una visión cosmopolita de las cosas, el hombre es dueño de la verdad, es decir se toma al hombre como centro y no a Dios. En la Ilustración se toma como crítica al mecanicismo, y no cabe la menor duda de que la Ilustración Latinoamericana desempeñó el papel de cimentadora de las transformaciones ideológicas y políticas que se exigían para resolver el proceso independentista, contribuyó a la fermentación ideológica desalienadora que propiciaría a inicios del siglo XIX la emancipación política como premisa indispensable para alcanzar niveles superiores de realización del humanismo y de cultura filosófica en estas tierras.

Los ilustrados latinoamericanos consideraban la educación como la vía fundamental para elevar a planos superiores el desarrollo económico en primer lugar, pero sobre todo las distintas esferas de la sociedad civil y de la política que permitieran una

mejor participación del hombre en la elección de su destino. La consigna de libertad, igualdad y fraternidad retumba por todos los rincones de América Latina

En nuestra época en contra del sometimiento del hombre a las cosas y a la irracionalidad del sistema capitalista que solo trae aparejado la desigualdad entre los pueblos, la enajenación del hombre en todos los sentidos. El humanismo se revela a favor del marxismo como vía para la realización de un nuevo paradigma de socialismo que este preconiza.

América Latina no ha estado ausente a esto, muchos han sido los defensores que de una forma u otra han luchado contra la irracionalidad y enajenación del capitalismo entre ellos se encuentra: Sánchez Vázquez, pensador crítico y tenaz, marxista convencido de que las sociedades humanas no tienen cabida en rígidos esquemas dogmáticos, que la libertad, la igualdad, la democracia y la pluralidad no son palabras huecas que llenan las hojas de proclamas y discursos, sino las únicas señales que habrán de conducir a las sociedades a ser verdaderos espacios para que el individuo se afirme plenamente.

Su pensamiento humanista lo llevó a comprometer su quehacer filosófico en la comprensión crítica de la sociedad capitalista contemporánea, sus procesos políticos y económicos, de las expresiones artísticas y morales. A lo largo de su vida ha mostrado una gran sensibilidad para denunciar las injusticias y los dogmas políticos y estéticos, y por eso su espíritu crítico lo ha hecho defender siempre el derecho a discrepar.

Es por eso que este mundo necesita hombres que demuestren a cualquier precio su valor y audacia, que no tengan temor a nada ni a nadie. Queremos figuras si es que así se les puede llamar, que sigan aunque largo, pero seguro y confiado camino a la justicia y a la libertad de los pueblos y naciones que viven bajo el yugo de la opresión y las injusticias; y muy importante: que no pierdan jamás las esperanzas.

Hombres que no se dobleguen ante nada ni ante nadie son los que necesita la humanidad, que se esfuercen por ver resultados y que no paren hasta ver cumplido sus objetivos. Figuras que lleven un periplo amplio de acciones, encaminadas todas al beneficio de los que lo necesitan.

2.1 Adolfo Sánchez Vázquez y la crítica a la enajenación humana.

En América Latina, donde la carga humanista y desalienadora había estado presente de un modo u otro a lo largo de la trayectoria de su pensamiento más significativo, no resulta extraño que la recepción del marxismo entroncase con esa herencia. De ahí que algunos pensadores, provenientes de corrientes distantes del proyecto socialista, llegasen a reconocer, desde fines del siglo pasado y en mayor medida a inicios del presente, el contenido humanista que subyacía en la obra de Marx y de muchos marxistas, que como Mariátegui en su defensa del marxismo, insistieron en reivindicar el carácter humanista y las potencialidades de perfeccionamiento ético y espiritual contenidos en el marxismo.

En fin, el humanismo concreto que pretendía Mariátegui desde el marxismo no estaba dirigido a emancipar a una clase en abstracto sino a todos los sectores sociales diferenciados entre los cuales estaba además de la clase obrera, el indio, el campesino, la mujer, etc. que también eran discriminados y explotados en el capitalismo de forma inhumana. Consideraba que el socialismo era la sociedad que podía eliminar la situación enajenada de todos estos sectores sociales.²²

En los años 60 el marxismo inunda toda la vida intelectual de las universidades latinoamericanas y no hay esfera de las ciencias sociales que no se hubiese visto influenciada por él y interesados en rescatar la autenticidad de los análisis de Marx sobre el fenómeno de la alienación y sus atentados contra la libertad humana, y la construcción del *humanismo real* que lo había animado. En los años cincuenta el triunfo de la Revolución cubana abrió nuevas esperanzas de credibilidad al proyecto socialista en América Latina. Algunos de los intelectuales marxistas latinoamericanos más destacados tenían clara conciencia de que su labor era continuadora de las mejores tradiciones del pensamiento latinoamericano, entre los que podemos

²² Véase: J.C. Mariátegui: "Henry Barbusse". *Obras*. Casa Editorial Amauta. Lima. 1986. pp. 366.

encontrar las ideas del Che en cuanto a la formación del hombre nuevo, Aníbal Ponce, Fidel Castro, entre otros.

La concepción humanista de Adolfo Sánchez Vázquez van a estar presentes en toda su obra, ya que su pensamiento humanista lo llevó a comprometer su quehacer filosófico en la comprensión crítica de la sociedad capitalista contemporánea, sus procesos políticos y económicos, de las expresiones artísticas y morales. Ya hemos considerado el análisis de la obra del joven Marx en especial, lo referido a los conceptos de esencia humana y enajenación. Para Marx, como dice en las Tesis sobre Feuerbach, "la esencia humana no es algo abstracto sino el conjunto de las relaciones sociales."²³

En otros términos, el hombre es producto de su propia praxis así como del conjunto de condiciones sociales que se desarrollan en cada período histórico, sin embargo, el hombre "transforma también sus propias circunstancias". El tema de la enajenación es también central ya que para que el ser humano (hombres y mujeres) pueda liberarse requiere eliminar las condiciones objetivas y subjetivas que las crea. La concepción de Marx implica un humanismo pleno, histórico y creador.

Adolfo Sánchez Vázquez siguiendo las ideas de Marx en cuanto al problema de la enajenación en el mercado reafirma que:

El objetivo de la producción capitalista es la ganancia y no el satisfacer las necesidades humanas. Quizás una de las formas más degradantes de la enajenación es la manera en que todo puede convertirse en un bien que puede ser comprado y vendido. Hay otro aspecto de la enajenación que Marx llamó como "el fetichismo de los bienes". Lo que él quiso decir con esta frase extraña es la manera en que la relación social entre seres humanos, en el contexto de la

²³ Adolfo Sánchez Vázquez: "Filosofía de la praxis". Ed. Grijalbo, México, 1967, pp.115.

producción para el mercado capitalista, toma la forma fantástica de una relación entre cosas.²⁴

Marx defiende la idea de que la alineación empobrece al hombre socio-histórico negándole la posibilidad de modificar aspectos de los ámbitos en los que se ve involucrado, provocándole una *conciencia falsa* de su realidad. Sin embargo, éste es un hecho que puede suprimirse cuando los trabajadores decidan abolir colectivamente su separación de la propiedad y el control de los medios de producción, y usen este control para abolir el mercado y lo reemplacen con una planificación consciente que permita satisfacer las necesidades humanas.

En este sentido Sánchez Vázquez señala como en la actualidad asistimos a una verdadera fetichización del mercado, pero en su concepción más irracional, que no toma en cuenta el desarrollo armónico de las naciones ni de las regiones en los países, ni mucho menos paliar la extrema pobreza que hoy existe en el mundo, es una concepción del mercado enajenada de todos estos presupuestos que sólo piensa en la ganancia extrema a base de la explotación más feroz en la que la obtención de plusvalía se hace hoy a través del sistema postfordista cada vez más aguda, este capitalismo salvaje que no se detiene ante nada, ni valora el deterioro de la naturaleza, ni la destrucción de los tesoros de la cultura universal a través del desarrollo de guerras injustas, que tiene en su fondo la avidez por el dominio de los recursos energéticos.

Por tanto Sánchez Vázquez en sus reflexiones nos hace ver que el desarrollo del mercado capitalista no conduce sino a un colapso del propio cometido de la humanidad, que su carácter absoluto de prominencia del mercado que lo determina todo a través de la oferta y la demanda y que todo lo convierte en mercancía y derrota todos los valores de humanismo no es el paradigma efectivo a que debe aspirarse. En fin Sánchez Vázquez lo que plantea en cuanto a la enajenación en el capitalismo que todo se compra y se vende, el hombre en busca de dinero es capaz

²⁴ Apud: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.321

de cometer diferentes actos para obtenerlo. Sánchez Vázquez habla, sobre su anhelo a pasar, del horizonte incierto y oscuro de nuestros días: en una sociedad en la que "los seres humanos sean los verdaderos sujetos de sus condiciones de existencia y dejen de ser los simples objetos, medios o mercancías que son en estos tiempos neoliberales de omnipotencia del mercado y de avasallante globalización".²⁵

Para Sánchez Vázquez la solución no se encuentra en absolutizar el mercado de tipo capitalista, ni el control estatal como el modelo euro-soviético, sino un proyecto de sociedad donde ambos factores tengan un equilibrio.²⁶

Lo racional hoy día es aprovechar estas relaciones de mercado pero limitándolo a través de la utilización del impuesto fiscal que permita utilizarlo en beneficio de las masas, es innegable que un proyecto de este tipo lo está desarrollando hoy día China y Vietnam y el resultado ha sido muy favorable en el desarrollo exitoso de la economía y en el incremento del bienestar de las masas y de la disminución de la pobreza que aún pesa sobre estas sociedades.

Por tanto Sánchez Vázquez nos hace ver como esa anarquía en el desarrollo del mercado capitalista no conduce sino a un colapso del propio cometido de la humanidad, que solo debe aspirar a la felicidad, en término de igualdad, democracia plena y desarrollo armónico de todas sus potencialidades; por tanto este carácter absoluto de prominencia del mercado que lo determina todo a través de la oferta y la demanda y que todo lo convierte en mercancía y derrota todos los valores de humanismo no es el paradigma efectivo a que debe aspirarse.

Sánchez Vázquez aborda también el tema del humanismo, al someter a crítica el pensamiento de Louis Althusser, que consideraba que Marx sostenía un "anti-

²⁵ Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.105.

²⁶ José A. Soto Rodríguez: "Adolfo Sánchez Vázquez: El marxismo, la praxis y la utopía", en <http://www.nodulo.org/ec/2008/n075p12.htm> , consultado 28-10-2008, hora 10:30 p.m.

humanismo teórico”. Althusser sostiene, que en la producción de Marx existe un momento de ruptura y de cambio, una especie de conversión de una fase humanista a una estrictamente científica. Con la elaboración de los conceptos clave del materialismo histórico y la crítica de los humanismos filosóficos, Marx se colocaría más allá de cualquier concepción *ideológica*, o sea, no fundada sobre un análisis científico de los fenómenos económicos que son la base de la evolución histórica.

Ésta es la “teoría de los dos Marx”²⁷(el joven, todavía ideólogo y el maduro, verdaderamente científico), que sustancialmente se alinea con la teoría oficial del partido marxista-leninista soviético. Las consecuencias que el filósofo francés deriva de esta posición son las siguientes: Todo pensamiento que se remita a Marx para restaurar, de un modo u otro, una antropología o un humanismo filosóficos, no sería teóricamente más que polvo.

Pero, prácticamente, erigiría un monumento de ideología premarxista que pesaría gravemente sobre la historia real y que podría arrastrarla a un callejón sin salida. Una eventual política marxista de la ideología humanista, o sea una actitud política con respecto al humanismo, política que puede ser rechazo o crítica, uso o sostén, desarrollo o renovación de las formas actuales de la ideología humanista en el campo ético-político, una tal política no es entonces posible a menos que cumpla con la condición absoluta de estar fundada en la filosofía marxista, cuya premisa es el antihumanismo teórico.

Es así que Althusser, haciéndose intérprete de lo que considera el pensamiento original de Marx, niega decididamente que el marxismo sea un humanismo. Por el contrario, considera que el marxismo, por ser una ciencia de la sociedad y de la historia, es necesariamente un antihumanismo. La relación política del marxismo con cualquier tipo de humanismo puede, desde este punto de vista, ser táctica, es decir que según las circunstancias puede comportar un rechazo o un apoyo, etc., pero

²⁷ Louis Althusser:” Los dos Marx”, en http://www.webdianoia.com/contemporanea/althusser/althusser_fil_contexto.htm., consultado el 28-10-2008, hora 10:00 p.m.

debe quedar siempre en claro que marxismo y humanismo son antitéticos. Esta tesis es incorrecta ya que en Marx está presente siempre el humanismo a pesar de que, aparentemente, desaparezca en el proceso de mercantilización del capitalismo. La apuesta de Marx es la realización plena del ser humano.

Sánchez Vázquez no cree que el marxismo y el humanismo sean antitéticos ya que él ve como única solución a los males de los pueblos en la actualidad, al socialismo y como el objetivo último de Marx, no la construcción de ningún sistema científico, sino abrir camino a un hombre nuevo, un hombre verdaderamente humano y liberado de la perversa red de alienaciones que atenazan su desarrollo. Althusser al negar el humanismo de Marx está eliminando el carácter crítico del marxismo.

Otros aportes de Adolfo Sánchez Vázquez se dieron en el campo de la estética y la teoría del arte. En abierta polémica con las posiciones del marxismo soviético, resumidas por el teórico ruso Zhdanov, que aplicaban al terreno del arte la teoría del conocimiento como un mero reflejo de la realidad, Sánchez Vázquez defendió la idea de que el arte, al ser la versión más depurada de la praxis humana, muestra en su pureza el carácter creativo de la misma. Si algo distingue al ser humano de los demás seres es, según Sánchez Vázquez, el hecho de que es capaz de crear un mundo propio, el mundo de lo social, autónomo del mundo natural.

La dignidad humana, lo mismo individual que colectiva, reside en la libertad que es propia de todo creador. La reivindicación de esta dignidad en lo concerniente a la esencia y la función del arte fue para Sánchez Vázquez el primer paso en la elaboración de la obra que es seguramente su mayor contribución a la teoría marxista, su *Teoría de la praxis*. Las implicaciones políticas de su rebelión contra el marxismo oficial eran evidentes tanto para sus censores del partido o sus admiradores universitarios. Si la creatividad es el rasgo distintivo de lo humano, manifiesto lo mismo en el individuo que en la colectividad, toda propuesta política y toda realización política que incluyan en su estrategia una subordinación del ejercicio libre de esa creatividad a necesidades pragmáticas de la construcción y el mantenimiento de un orden social resultan absolutamente condenables.

Adolfo Sánchez Vázquez es defensor de un socialismo humanista, democrático y lleno de hombres libres y creadores. Su pensamiento humanista lo llevó a comprometer su quehacer filosófico en la comprensión crítica de la sociedad capitalista contemporánea, sus procesos políticos y económicos, de las expresiones artísticas y morales. A lo largo de su vida ha mostrado una gran sensibilidad para denunciar las injusticias, los dogmas políticos y estéticos.

Su espíritu crítico lo ha hecho defender siempre el derecho a discrepar. El compromiso ético de su obra lo ha convertido en un constructor de una utopía socialista en favor de un socialismo humanista y democrático. Sus trabajos han permitido una comprensión del arte contemporáneo, desde el marxismo, lúcido y abierto. El poder del arte no es representar, ha escrito, sino de evocar "no en su hacer ver, sino en su hacer vivir o sentir el mundo"²⁸. Su estética de la participación y la socialización del arte abren nuevas vías revolucionarias para desarrollar la creatividad del hombre y forjar una nueva sociedad de individuos creadores libres, emancipados. Una ruta para lograr el conocido salto del "reino de la necesidad al reino de la libertad"²⁹ del que hablaba Marx.

Sabemos por los Manuscritos económicos de 1844 que el arte no es para Marx una actividad humana accidental, sino un trabajo superior en el cual el hombre despliega sus fuerzas esenciales como ser humano y las objetiva o materializa en un objetivo concreto sensible. El hombre lo es en la medida en que crea un mundo humano, y el arte aparece como una de las expresiones más alta de este proceso de humanización.

El arte es precisamente la actividad en la que el hombre eleva a un nivel superior esta capacidad específica suya de humanizar cuanto toca. O en otros términos si el hombre como ser verdaderamente humano, es un ser creador, el arte es una esfera donde esta potencia de creación se despliega renovada e ilimitadamente. En el

²⁸ Adolfo Sánchez Vázquez: "Filosofía de la praxis". Ed. Grijalbo, México, 1967, pp. 99.

²⁹ Ibidem.

capitalismo el arte no es una forma para expresar la libertad de creación, sino que es una forma mas de ganarse la vida, y es por eso que Sánchez Vázquez realiza un análisis sobre el arte porque para él el arte en el Socialismo debe ser mas que una forma para ganar dinero, ser una forma de expresar libertad.

Sánchez Vázquez también ve influenciado al artista por la enajenación económico-social, ya que la obra de arte se convierte cada vez más en mercancía, convirtiéndose así el arte en un producto sujeto el valor de cambio en el mercado, y que por tanto la creación tiene que ajustarse a las leyes de la economía. La integración de la obra de arte como mercancía en el mundo de la producción material en el capitalismo significa que la obra se aprecie no por su valor de uso estético, sino por su valor de cambio, con esto el arte se ve negado a su propia esencia como actividad creadora y el artista ve negado asimismo su libertad creadora.

Así el arte banal que se produce y consume masivamente cumple no solo, la función económica de obtener beneficios en este campo, sino la ideología de mantener al amplio sector social que lo consume en un estado de enajenación y oquedad espiritual. Ya que el arte es expresión de libertad, de espiritualidad, de lo verdaderamente humanizado. Con su actividad creadora puede ser un proyectil contra la mediocridad, la oquedad espiritual y el gusto banal y por función crítica puede contribuir a elevar la conciencia de la realidad con sus propios medios y no como simple propaganda o ilustración.

Sánchez Vázquez proclama la necesidad de revolucionar la sociedad, siendo fieles al trabajo lúdico artístico para que se extiendan las potencialidades creadoras de la humanidad y así que el arte pueda cumplir su función social como forma de praxis humana creadora, logre la des-mercantilización del arte, que prevalezca el valor de uso sobre el valor de cambio, que los artistas nombren realidades negadas y creen obras de necesidad reales, de nociones y deseos, es decir que respondan a necesidades reales.

En la actualidad el arte moderno se ha quedado con poco público, por un lado su lenguaje cifrado, que no permite su asimilación y por otro lado su enajenación económica. Para él la única solución al problema es el cambio del tipo de relación social, logrando así que el trabajo humano recobre su verdadero sentido humano y que el arte sea el medio de satisfacer una alta necesidad espiritual y no un simple medio de subsistencia material.

Se trata de construir una sociedad, que permita desplegar, no en una parte privilegiada, sino en toda la sociedad, la capacidad creadora de los hombres, y eliminar así las condiciones de explotación y opresión en la que se encuentra el arte en América Latina que siempre a tenido que convivir como un arte de urgencia o de resistencia convertido en instrumento de liberación.

Hoy más que nunca el destino del arte, su vitalidad y su función social como forma de la praxis creadora son inseparables del socialismo, ya que sólo es en el socialismo donde el artista puede librarse de todo tipo de enajenación y para eso el arte debe socializar la creación de un arte de inspiración revolucionaria que contribuya a elevar la conciencia de la realidad para contribuir como medio para la construcción de una nueva sociedad.

Aunque muchas verdades se han venido a tierra, cientos de objetivos no han resistido el contraste con la realidad y algunas esperanzas se hayan desvanecido, no se puede negar que el socialismo sigue siendo una alternativa necesaria, deseable, y posible hoy día donde se genera no solo la explotación del hombre y de los pueblos, sino también para la supervivencia de los de la humanidad.

Sánchez Vázquez expresa, de igual manera, en forma muy fina, la diferencia entre el anti-humanismo y el humanismo de Marx es en el análisis sobre la “Carta sobre el humanismo” de Martín Heidegger³⁰. En este texto, Sánchez Vázquez no se referirá tanto al silencio de Heidegger frente a uno de los más monstruosos crímenes de la

³⁰ Adolfo Sánchez Vázquez:” A tiempo y destiempo”. Ed. Ciencias Sociales, la Habana, Cuba, 2004, pp.346.

humanidad como lo fue el holocausto, hecho, ya de por sí imperdonable, sino a la posición filosófica que asume Heidegger en su carta, en la que no sólo critica a los humanismos anteriores (el moderno, el cristiano o el marxista) sino que adoptará una posición que implica la fundamentación de un humanismo idealista que acaba expulsando al hombre sufriente de carne y hueso para hundirse en las profundas aguas de la metafísica.

En efecto, para Heidegger, el único ser que puede realizar la pregunta por el “Ser mismo” es el hombre. El Ser se descubre a través del dasein (ser ahí). “La esencia del dasein reside en su existencia” pero Heidegger habla de la Ek-sistenz (la existencia), es decir, del hombre en su expectación. Es por ello que el hombre no es, como considera Sartre, el centro, lo que implicaría, en opinión de Heidegger seguir concibiendo al ser como ente. Según Heidegger, el hombre es “pastor del ser”. Esta posición lleva a Heidegger a sostener, en opinión de Sánchez Vázquez, un anti-humanismo ontológico. “De ahí que Heidegger concluya que todo humanismo es metafísico no sólo en cuanto presupone un “olvido del Ser”, sino al pretender determinar la humanidad del hombre al margen de su relación con el ser”³¹. En su carta Heidegger deja al hombre en manos de lo supra-humano, y de esta forma superar el olvido del ser de todo el humanismo anterior y así salvar al hombre de su enajenación, pero no de la enajenación real de la que habla Marx, sino lo que termina por aislar del mundo de la vida, es al ser humano, en su enajenación y condiciones reales y efectivas.

Sánchez Vázquez ve como única solución a estos males la emancipación del hombre en busca de cambios para el mejoramiento de su existencia y la de los demás. Por eso Sánchez Vázquez simpatiza con el movimiento de indígenas de Chiapas que luchan por su mejoramiento y aceptación ante el mundo.

³¹ Ídem, pp.350.

2.2 Adolfo Sánchez Vázquez y su alternativa humanista: El proyecto emancipatorio socialista.

En América Latina, el pensamiento humanista ha sido un proceso constante de confrontación contra toda forma de alienación y de exclusión, por eso no resulta extraño que la recepción del marxismo entroncase con esa herencia. Sánchez Vázquez en su intento por rescatar la credibilidad del marxismo, de su proyecto de socialismo, humanista, crítico y democrático, se ha convertido en un constructor de utopías socialistas, en favor de un socialismo humanista y democrático.

Sánchez Vázquez como fiel seguidor de las ideas socialistas como única vía de solución al capitalismo expresa que: "Hoy nadie habla de socialismo. Se habla de neoliberalismo, pero no se dice que éste es la fase del capitalismo de dominación del capital financiero. En la actualidad existen, en muchos casos, posiciones anticapitalistas, pero en cierto modo sin pronunciarse abiertamente por la necesidad de esta alternativa que a mi juicio continúa siendo el socialismo".³²

Adolfo Sánchez Vázquez dentro de su análisis sobre el socialismo y su proyecto emancipador, ve necesario y beneficioso realizar una crítica al llamado Socialismo Real, para la construcción del Socialismo en la actualidad, para contribuir a reforzar su capacidad movilizadora de las masas sociales que luchan por mejoras y creen en la viabilidad del socialismo, ya que mientras exista la necesidad objetiva y subjetiva de transformar el mundo, el socialismo como objetivo, como ideal socialista subsistirá a las pruebas del tiempo y el olvido.

Es necesario y beneficioso está crítica ya que como el Socialismo Real forma parte de la historia, y minó los ánimos de mucho de sus seguidores, algunas de forma irremediable, al analizar los errores cometidos, nos lleva a no cometerlo en el futuro.

³² Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.50.

Para Sánchez Vázquez:

el concepto de socialismo entraña no sólo la conciencia de su necesidad y posibilidad sino su deseabilidad, ya que comprende valores por los que considera digno luchar, y no sólo, los sacrificios y esfuerzos que exige el contribuir a esta meta valiosa no sólo se justifican por sus naturaleza axiológica, por la superioridad de sus valores sobre los de un sistema por esencia opresor y explotador, sino también por la convicción de que esta meta puede ser alcanzada si se recurre a la organización y acción concientes cuando se dan las condiciones necesarias para ellos.³³

En su crítica Adolfo Sánchez Vázquez llega a la conclusión que con el derrumbe del Socialismo Real se perdieron muchas esperanzas, en la actualidad el socialismo se hace más necesario que nunca, porque el capitalismo en su fase neoliberal no hace más que agravar los males de los pueblos. Pero pese a que el capitalismo ensombrezca la perspectiva del socialismo, no lo hace menos necesaria y deseable. En estos tiempos se tiene que retomar el ideal socialista con todo su potencial emancipador y movilizador. Porque como expresó Marx: "La alternativa al capitalismo es el Socialismo"³⁴. Semejante empresa requiere que se contraste con la realidad y se admita que en la actualidad, se hace necesario volver a las obras de los clásicos del marxismo.

Adolfo Sánchez Vázquez ve en el socialismo un proyecto emancipatorio que por sus valores se contrapone al sistema capitalista que por su propia estructura lo desconoce, limita o degrada. Para él este proyecto sigue siendo válido pero a condición de que sea redefinido para ponerlo a la altura de nuestro tiempo. Y su redefinición exige abandonar o enriquecer algunos de sus viejos elementos, se ha de enriquecer el contenido democrático, acentuando la necesidad de la participación

³³ Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.480.

³⁴ Apud: Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.481.

consciente de la mayoría de la sociedad, esta democracia radical, indisoluble del socialismo, permitirá disolver los viejos dilemas de Estado o Sociedad civil, planificación y mercado, individuo y sociedad.³⁵

En este sentido Sánchez Vázquez enfatiza en que la lucha por un paradigma emancipatorio hoy en América Latina debe contemplar a todas las fuerzas sociales, que se incorporen a las luchas revolucionarias, por eso el sujeto en la actualidad tiene un carácter plural, y no puede contemplar a una sola fuerza política, que se crea depositaria de toda la verdad, sino a muchos movimientos, frentes y partidos que se unan para lograr los objetivos deseados de justicia social, igualdad, la libertad plena y posibilidades para alcanzar el bienestar material y espiritual del pueblo, con un poder político que tenga como norte principal la democracia más plena y la más amplia participación del pueblo en el ejercicio del poder y la no renuncia al paradigma socialista única opción para lograr tales propósitos, pero no con el modelo euro soviético que fracasó por la renuncia a los verdaderas esencias del socialismo tal como lo concibieron los clásicos del marxismo.

Sánchez Vázquez en su trabajo, titulado Después del derrumbe, ¿Vale la pena el socialismo?, hace énfasis en como la humanidad no puede prescindir del socialismo porque el capitalismo salvaje de hoy día lo que hace es agravar aún más las penurias de los pueblos y la desigualdad entre los países ricos y pobres.

Hoy día se percibe el carácter premonitorio de estos análisis hechos por Sánchez Vázquez en sus trabajos de fines de la década del noventa del pasado siglo, ya que el paradigma socialista se yergue como única solución posible para las fuerzas de izquierda, que en el ámbito latinoamericano pugnan desde el poder por edificar un proyecto socialista que se ha dado en llamar *del siglo XXI*, totalmente diferenciado de las *propuestas totalitarias y antidemocráticas del fracasado del socialismo real*, que toma como base la más amplia democracia y la construcción de un Estado socialista

³⁵ Ver Adolfo Sánchez Vázquez: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.423.

que se fundamente en la democracia participativa, que reconoce a la oposición, que se enfrenta al poder revolucionario y a las masas.

En la actualidad estos procesos de cambio revolucionarios podemos verlo en Venezuela, Bolivia, Brasil y Nicaragua, que luchan para hacer realidad los cambios revolucionarios que exigen las circunstancias actuales latinoamericanas, fundamentalmente aquellos que se refieren al aumento del bienestar material de sus pueblos y al bienestar social, cultural y espiritual. Estos resultados ya se objetivizan en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Brasil; con las medidas tomadas por los gobiernos revolucionarios de estos países.

Sánchez Vázquez expresa que:

El socialismo es hoy más necesario que nunca porque el capitalismo en su fase neoliberal no hace más que agravar los males que los pueblos padecen por las exigencias estructurales del sistema. Ciertamente es que la alternativa social del «socialismo real» no resolvió esos problemas pero, como demuestra claramente la experiencia de estos últimos años, después de su derrumbe en estos países, no los resolverá en modo alguno el retorno al capitalismo...salvaje y neoliberal. La humanidad necesita, además, el socialismo para no desaparecer bajo otra alternativa; la barbarie, pero ahora en forma extrema, absoluta, de la barbarie ecológica o nuclear.³⁶

Este proyecto, no es solo la idea o el ideal que responde a la necesidad de eliminar, los males del capitalismo, sino una posibilidad incluso a la no emancipación de una nueva barbarie en el futuro.

Sánchez Vázquez no plantea solo la necesidad del Socialismo como proyecto emancipador y necesario sino analiza también otras cuestiones que se deben tener en cuenta para que este no fracase, como el problema del mercado en el socialismo.

³⁶Adolfo Sánchez Vázquez." A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.3 81.

Son trascendentes las concepciones de Sánchez Vázquez en relación con el vínculo de socialismo y mercado. En este sentido el filósofo señala como en la actualidad asistimos a una verdadera fetichización del mercado, pero una concepción del mercado enajenada de todo, que sólo piensa en la ganancia extrema a base de la explotación más feroz en la obtención de plusvalía, este capitalismo salvaje que no se detiene ante nada, ni valora el deterioro de la naturaleza, ni la destrucción de los tesoros de la cultura universal a través del desarrollo de guerras injustas para dominar el mundo entero y sus recursos para su beneficio personal y no en post del beneficio de la humanidad.

Un ejemplo palmario de esta concepción de equilibrio entre propiedad estatal y propiedad capitalista es el modelo de la revolución bolivariana que ha lanzado como socialismo del siglo XXI, y los éxitos que ha alcanzado Venezuela en el desarrollo económico, político y social de su pueblo que hoy experimenta un progreso material y espiritual evidente, que es ejemplo para América Latina y el mundo por el ejercicio real de la democracia, que hace partícipe el poder y la rendición de cuentas efectivas de sus líderes ante el pueblo.

Por eso sólo en un verdadero socialismo las reivindicaciones de libertad, igualdad, justicia y democracia encontrarán el terreno apropiado para pasar de los buenos deseos a su encarnación efectiva, pero no podemos sentarnos a esperar que llegue ese momento sino que en cada minuto se debe luchar para que pueda desarrollarse a pesar de la desilusión sufrida por el modelo euro soviético.

Por eso la izquierda no debe renunciar al socialismo en el futuro por utópico o lejano que parezca sino que tiene que realizar una política nueva que no confunda los fines con los medios, ni los separe radicalmente, una política que no se deje seducir por los resultados inmediatos, ni pierda nunca los fines y valores que le dan sentido, ni dejar que los nuevos escuderos de la ideología burguesa difundan el pesimismo, empeñados a desacreditar el objetivo socialista recurriendo a todos los medios para lograrlo: calumnias, tergiversaciones, etc. y así tratar de descalificar al socialismo.

Sánchez Vázquez expresa: “que en la actualidad lo que se necesita es transformar el mundo existente y no de conservarlo o de conciliarse con el, y para eso una condición fundamental es la de conciencia de la necesidad y la posibilidad de esa transformación, conciencia que debe tener en cuenta una interpretación verdadera del mundo y una crítica de lo existente.”³⁷

El socialismo como imagen de un futuro posible y deseable, cumple la función positiva de elevar la conciencia, de que la historia no esta escrita de una vez para siempre y de que el hombre en la medida en que la comprenda y actué, en condiciones determinadas y de acuerdo con los fines que el mismo se trace, puede intentar cambiarla en dirección a una vida futura más noble, justa y más digna.

Solo en el Socialismo las reivindicaciones de libertad, igualdad, justicia y democracia encontraran el terreno apropiado para pasar de los buenos deseos a su encarnación efectiva, en fin con el proyecto de emancipación lo que busca Sánchez Vázquez es la libertad de los hombres y que con ella tengan el control no solo de sus vidas, sino sobre el proceso de producción también.

A pesar de la desilusión que trajo consigo el derrumbe del campo socialista, la izquierda no debe perder las esperanzas de luchar por este ideal y contra las tergiversaciones de cualquier índole sobre el socialismo ya que podemos cambiar de caballo, pero no de camino como muchos hicieron frente a lo ocurrido.

Ya que el socialismo, hoy día, se hace más necesario que nunca porque el capitalismo no puede resolver, sino agravar, los problemas fundamentales que están generados por su propia estructura: la desigualdad social, el desnivel entre los pueblos llamados desarrollados y los pueblos no desarrollados y la pobreza, mismos que han aumentado a niveles no antes vistos.

³⁷ Adolfo Sánchez Vázquez:” A tiempo y destiempo”. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004, pp.391.

El capitalismo no puede considerarse eterno, porque el Socialismo Real no pudo resistir el desafío en el terreno de la producción, la perspectiva de una sociedad socialista necesaria, deseable y posible, sigue abierta para la izquierda que siempre ha luchado por la igualdad y la justicia. Es una perspectiva no sólo para el futuro, sino también para el presente que deberá abrirse paso en la medida en que se luche por la democracia efectiva, por ampliar las libertades reales y conquistar espacios de igualdad y justicia social, en la medida en que se defiendan los derechos humanos, la soberanía nacional y las relaciones armónicas del hombre con la naturaleza.

Pero a pesar de todo el esfuerzo de Sánchez Vázquez por reivindicar la necesidad del socialismo en la actualidad como forma de eliminar los problemas de enajenación y rectificar su carácter humanista frente a los males del capitalismo en la actualidad, se le debe criticar que se queda en el plano ideal del problema porque en su análisis no plantea las vías que propone para llegar a esa sociedad deseable y futura que es el socialismo, para acabar con los medios de producción capitalista, ni tampoco de estar comprometido con las lucha socio-político en su país, sus proyecciones no llegan al nivel de plantearse un proyecto político que desde el poder haga viable sus concepciones teóricas y esto esta dado porque él se queda al nivel de un teórico marxista de cátedra.

Conclusiones

- ❖ Adolfo Sánchez Vázquez al someter a crítica el humanismo y anti-humanismo de Althusser y Heidegger, lo que hace es defender las concepciones marxistas de considerar al humanismo como antítesis de la enajenación, que busca el bienestar y libertad de los hombres.
- ❖ Sánchez Vázquez ve la necesidad de elevar la conciencia en los artistas sobre la enajenación en el capitalismo y sus efectos en las obras de arte para lograr su des-mercantilización, y que prevalezca el valor de uso sobre el valor de cambio, que los artistas nombren realidades negadas y creen obras de necesidad reales, de nociones y deseos, es decir que respondan a necesidades reales.
- ❖ Adolfo Sánchez Vázquez tiene como aporte indiscutible el reivindicar al socialismo como imagen de un futuro posible y deseable, que cumple la función positiva de elevar la conciencia de los hombres, de que la historia no esta escrita de una vez para siempre y de que el hombre en la medida en que la comprenda y actué, en condiciones determinadas y de acuerdo con los fines que el mismo se trace, puede intentar cambiarla en dirección a una vida futura más noble, justa y más digna, logrando la desalineación.
- ❖ Adolfo Sánchez Vázquez ve la necesidad de elevar la conciencia de las masas, de que el mundo puede y debe ser transformado y que la opción de una sociedad desalienada puede realizarse si se da el grado necesario de conciencia, organización y acción.
- ❖ Pero a pesar de todo su esfuerzo por reivindicar la necesidad del socialismo en la actualidad como forma de eliminar los problemas de enajenación y rectificar su carácter humanista frente a los males del capitalismo en la actualidad se le debe criticar a Sánchez Vázquez que sus proyecciones no llegan al nivel de plantearse un proyecto político que desde el poder haga viable sus concepciones teóricas y esto está dado porque él se queda al nivel de un teórico marxista de cátedra.

Recomendaciones

- Es válido reconocer a pesar de la realización del Trabajo: La continuidad de esta investigación debido a la importancia del tema en la actualidad Latinoamericana.
- La socialización de los resultados como material de estudio, para contribuir a la profundización de la asignatura de Pensamiento Latinoamericano II.

Bibliografía

1. Álvarez, Federico. (editor): "Adolfo Sánchez Vázquez: Los trabajos y los días". Ed. Grijalbo. UNAM. México. 1995.
2. Balibar, E. "La filosofía de Marx". Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 2002.
3. Belaunzarán, Fernando: "Adolfo Sánchez V: Un gladiador con causa". Ed. Voces. Morelia. 2004.
4. Camargo Mejorada, Gerardo: "Adolfo un luchador imprescindible". Ed. Voces. Morelia. 2003.
5. Días, Roberto: "La Praxis en Sánchez Vázquez". Ed. Grijalbo, México. 2000.
6. González Casanova, Pablo: "Una utopía en América". Ed. el colegio de México. 1953.
7. Guadarrama González, Pablo: "Despojado de todo Fetiche". Autenticidad del pensamiento marxista en América Latina. Universidad INCCA de Colombia. Universidad Central de las Villas. Santa Clara. 1999.
8. Marx, Carlos: "Manuscritos económicos y filosóficos del 1844". Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 1975.
9. Mariategui, J.C. "Henry Barbusse". *Obras*. Casa Editorial Amauta. Lima. 1986.
10. Revista el cielo por asalto. Año 1, #3, 1991-1992. Buenos Aires.
11. Rosental, M. y P. Ludin: "Diccionario Filosófico". Ed. Félix Valera. Cuba. 1981.
12. Rosental, M. y P. Ludin: "Diccionario Filosófico", Ed. Política, La Habana, Cuba.
13. Sánchez Vázquez, Adolfo: "El pulso ardiendo". Ed. Voces. Morelia. 1942.
14. -----: "A tiempo y destiempo". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2004.
15. -----: "Conciencia y realidad en la obra de arte". San Salvador. 1965.
16. -----: "Las ideas estéticas de Marx. Ensayos de estética y marxismo". Ed. Era. México, 1965.
17. -----: "Filosofía de la Praxis". Ed. Grijalbo. México, 1967.
18. -----: "Ética". Ed. Grijalbo. México, 1969.

19. -----: "Estética y marxismo. Antología". Ed. Era. 2 Vol., México, 1972.
20. -----: "Textos de estética y teoría del arte. Antología". UNAM. México, 1972.
21. -----: "Del socialismo científico al socialismo utópico". Ed. Era. México, 1975.
22. -----: "Ciencia y revolución. El marxismo de Althusser". Alianza Editorial. México, 1978.
23. -----: "Sobre el arte y la revolución". Ed. Grijalbo. México, 1979.
24. -----: "Filosofía y economía en el joven Marx. Los manuscritos de 1844". Ed. Grijalbo. México. Republicado (2003).
25. -----: "Filosofía, praxis y socialismo". Tesis 11. Buenos Aires, 1998.
26. -----: "El mundo de la violencia". UNAM/FCE. México. 1998.
27. -----: "De Marx al marxismo en América Latina". Ed. Itaca. México, 1999.
28. -----: "Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo". FCE/UNAM. México. 1999.
29. -----: "El valor del socialismo". Ed. Itaca. México. Reeditado en Madrid, El viejo topo, 2003. (2000).
30. -----: "A tiempo y destiempo". Prólogo de Ramón Xirau. Ed. Fondo de cultura Económica. México. 2003.
31. -----: "Ensayos marxistas sobre historia y política". Ed. Grijalbo. México.
32. Vargas Lozano, G. (editor): "En torno a la obra de Adolfo Sánchez Vázquez". UNAM. México. 1995.
33. Vega, Castor: "Marx: y el siglo XXI. Una defensa de la historia y el socialismo". Ed. Pensamiento Critico Bogota. 1999.

Webgrafía

1. Guadarrama González, Pablo: "Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista en América Latina"
<http://www.scielo.br/pdf/ea/v11n30/v11n30a21.pdf>.
2. Jesús Ramírez Cuevas: "La economía en México",
<http://www.jornada.unam.mx/2005/05/26/a07n1cul.php>
3. La Jornada, (entrevista) Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría,
<http://www.jornada.index.php.htm>
4. Louis Althusser: "Los dos Marx"
http://www.webdianoia.com/contemporanea/althusser/althusser_fil_contexto.htm
5. Revista utopía y praxis en Latinoamérica:
http://www.lalibreriadelau.com/catalog/product_info.php/products_id/1785?sid=933c5830479c56c04b277fa83857a97f
6. Revista memoria:
<http://www.rebelion.org/noticia.php>
7. Revista herramienta:
<http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectoriosite/gacetitas/ENE2004.pdf>
8. Soto Rodríguez, José A.: "Adolfo Sánchez Vázquez: el marxismo, la praxis y la utopía".
<http://www.nodulo.org/ec/2008/n075p12.htm>.
9. Vargas Lozano, Gabriel: "El humanismo teórico-práctico de Adolfo Sánchez Vázquez" Utopía y praxis latinoamericana
http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162006007000008&lng=es&nrm=iso.
10. Valqui Cachi, Camilo: "La filosofía de la praxis en México ante el derrumbe del socialismo soviético. (Vigencia y viabilidad del marxismo)"
<http://www.rebelion.org/libros/valqui111102.pdf>.
11. <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/sanchez.htm>
12. <http://ateneodealgeciras.blogspot.com/2008/09/adolfo-sanchez-vzquez-recursos-digitales.html>
13. <http://www.filosofia.org/mon/cub/dt014.htm>
14. <http://www.nodulo.org/ec/2008/n075p12.htm>

15. <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/26/a07n1cul.php>
16. http://www.webdianoia.com/contemporanea/althusser/althusser_fil_contexto.htm